



MARÍA DOLORES TORO
44 AÑOS

Propietaria de una explotación de ganado vacuno en Alburquerque (Badajoz)

“El desconocimiento de las ayudas va a provocar una grave crisis a los productores de vacuno”

María Dolores Toro es propietaria de una explotación de ganado vacuno en el término municipal de Alburquerque, al norte de la provincia de Badajoz. Esta ganadera se muestra optimista sobre el futuro de su explotación, a pesar de las grandes dificultades que está sufriendo el sector del ganado bovino debido al desacoplamiento de las ayudas para el ternero macho para cebadero fijadas por la Reforma Intermedia de la PAC. Opina que las únicas medidas que podrían reflotar el sector pasan por aplicar la modulación de las subvenciones, favoreciendo a los pequeños agricultores y ganaderos, e incentivando la incorporación de los jóvenes a la actividad agraria.

PREGUNTA: ¿Cuál es el ritmo habitual de su jornada de trabajo como profesional en el sector agrario?

RESPUESTA: Como nos ocurre a todos o la mayoría de los profesionales que nos dedicamos al sector agrario, nuestra jornada se extiende a lo largo de todas las horas de sol y, por tanto, depende y varía en función de la estación del año. A primera hora de la mañana hay que atender al ganado, alimentarle, darle de beber, comprobar si hay alguna hembra parida o si alguno de los animales muestra síntomas de enfermedad; así que vigilo una a una las 47 cabezas de ganado que componen mi explotación. Después, hay que trasladar al ganado al exterior para que pasten a lo largo de todo el día, y allí hay que estar continuamente controlándolo; esto debe hacerse todos los días, sea fin de semana o festivo, lo que hace de nuestro trabajo algo muy duro y que te ata a la tierra los 365 días del año.

Pero junto al ganado, también tenemos unas pocas hectáreas dedicadas al cultivo de cereal para alimentar al ganado, y que requiere unos cuidados y numerosos días de dedicación prácticamente completa, tanto para la siembra como para la recogida.

P.: ¿Cree que el funcionamiento del mercado puede garantizar por sí solo la supervivencia de la agricultura familiar en España y Europa?

R.: En el caso concreto del vacuno en Extremadura, la situación es bastante complicada debido a las medidas que establece la Reforma Intermedia de la PAC, que entra en vigor en 2006 y que ha dejado acopladas las primas para las vacas, pero ha desacoplado las ayudas del ternero macho para cebadero, por lo que no tendremos ayudas para este tipo de ganado, y simplemente nos vamos a ver obligados a producir sin ningún tipo de ayuda para este tipo de animales, lo que

va a complicar mucho la situación en Extremadura.

P.: ¿Considera suficientes las ayudas que reciben agricultores y ganaderos?

R.: Por supuesto que las ayudas son insuficientes, aunque el problema mayor no es la cantidad de esas subvenciones sino la forma en la que están repartidas. En el caso concreto de la ganadería en Extremadura, existen grandes terratenientes que ni siquiera viven aquí, ni se dedican a la ganadería como actividad principal, pero compran grandes cupos de vacas para recibir cuantiosas ayudas, mientras que los pequeños ganaderos, que realmente nos dedicamos exclusivamente a esta profesión, tenemos pocas vacas en nuestras explotaciones, por lo que recibimos escasos cupos y pocas ayudas.

P.: En su opinión, ¿es necesario modular las ayudas según el tamaño de las explotaciones agrícolas o ganaderas y el trabajo que generen?



R.: Las ayudas deben modularse en función del tamaño de la explotación agrícola y que éstas vayan dirigidas en su mayoría a las pequeñas explotaciones agrarias, que son las que más las necesitan, y cuyos propietarios verdaderamente se dedican a la agricultura y a la ganadería como única actividad profesional. De esta manera, desaparecerían las grandes injusticias que existen en el campo, y se evitaría que grandes terratenientes, que se dedican a otras profesiones, compren explotaciones agrarias de enormes dimensiones simplemente como una inversión especulativa.

P.: ¿Cómo ve la situación actual del sector en el que desarrolla su actividad?

R.: Actualmente el sector está atravesando momentos bastante difíciles causados por las continuas y anormales heladas que han azotado a Extremadura en particular, y a España en general, durante los meses de invierno, a lo que se añade los problemas ocasionados por la enfermedad de la "lengua azul". Las heladas han ocasionado unos 90 millones de euros de pérdidas a nivel nacional debido a la escasez de cereales para alimentar al ganado, lo que ha provocado un gran aumento del precio de los mismos, costes a los que hemos tenido que hacer frente nosotros directamente sin ningún tipo de ayuda. A esta situación, se ha sumado la enfermedad de la "lengua azul", que está afectando al ganado vacuno de Andalucía y Extremadura, y ha generado una caída de casi el 30% en el valor real de los terneros en el mercado. Estas dos circunstancias se han traducido en que los ganaderos de vacuno extremeños nos enfrentemos a unos costes de producción mucho mayores y a una reducción de nuestros ingresos.

P.: ¿Qué medidas o reformas considera necesarias para mejorar el funcionamiento del sector en el que trabaja?

R.: Es difícil que haya algunas medidas o reformas que mejoren la situación del sector del ganado vacuno en la actualidad, puesto que el daño ya está hecho con las medidas de desacoplamiento de las ayudas al ternero macho de cebadero fijadas por la Reforma de la PAC. No obstante, considero que las únicas medidas que podrían reflotar un poco el sector pasarían por aplicar la modulación favoreciendo a las explotaciones familiares y a los pequeños agricultores y ganaderos, e incentivar la incor-

poración de las nuevas generaciones a la actividad agraria, que evitaría el éxodo de los jóvenes a la ciudad y aseguraría el mantenimiento de los profesionales agrícolas y ganaderos.

P.: ¿Cree que el conjunto de la población tiene una visión real del papel que desempeñan los agricultores y ganaderos en la sociedad actual?

R.: Rotundamente, no. La mayor parte de la población, principalmente la gente que vive en las grandes ciudades, piensa que los agricultores y ganaderos vivimos "estupendamente" gracias a las ayudas que recibimos del Estado, pero la realidad es totalmente diferente, puesto que las ayudas son escasas, prácticamente no nos sirven ni para cubrir costes, y tenemos que vivir de nuestro trabajo, que requiere un gran esfuerzo diario y unas largas jornadas laborales, sobre todo en el caso de las pequeñas explotaciones.

P.: ¿Por qué ha apostado por UPA, la organización agraria que representa a la agricultura familiar, para canalizar la defensa de

sus intereses como profesional en el sector agrario?

R.: Considero que es la organización agraria que más se adapta a mi condición de pequeña ganadera, pues es el único sindicato que da respuesta a los problemas e inquietudes de los pequeños agricultores y ganaderos. Además, el trato es fenomenal y te atienden en todos los ámbitos (legales, administrativos, agrarios, etc.), de una manera rápida y efectiva.

P.: ¿La situación de su explotación permite afrontar el futuro con optimismo?

R.: Aunque la situación de la ganadería de vacuno en Extremadura está atravesando una situación bastante complicada, me gusta ser optimista y pensar en positivo en cuanto al futuro. La Reforma Intermedia de la PAC está generando una gran confusión entre los agricultores y ganaderos, todo se encuentra en el aire, pero prefiero ser optimista y pensar que todo va a salir bien y voy a poder seguir viviendo de la ganadería en el futuro, igual que lo llevo haciendo desde hace veinte años.

MARÍA DOLORES TORO tiene 44 años y se dedica a la ganadería desde que conoció a su marido y se trasladó a vivir con él a Alburquerque, al norte de la provincia de Badajoz. María Dolores nació en otro pueblo extremeño, Alconera, y tras terminar sus estudios secundarios, se fue a vivir y estudiar magisterio en la Universidad de Badajoz, donde conoció al que actualmente es su marido. Para trabajar en la explotación que

comparte con su esposo, dedicada exclusivamente a la cría de ganado vacuno de carne, Lola hizo el Curso de Incorporación a la Empresa Agraria y actualmente trabaja en una finca en propiedad de 17 hectáreas y otra de 140 hectáreas arrendada al Ayuntamiento de Alburquerque. Es afiliada a UPA desde el año 1998 y en la actualidad forma parte de la Sectorial de Ganadería dentro de la Ejecutiva Regional de UPA en Extremadura.



EL territorio municipal de Alburquerque forma parte de la comarca Sierra de San Pedro-Los Baldíos, situada al norte de Badajoz y fronteriza con Portugal. Tiene una superficie total aproximada de unos 2.600 kilómetros cuadrados y una población de unos 27.242 habitantes. Es una zona de dehesa y monte mediterráneo, que permiten que la ganadería sea la principal y casi exclusiva actividad económica, sobre todo de porcino, vacuno y ovino. La existencia

de alcornocales también ha permitido el desarrollo de una destacada industria del corcho, mientras que la agricultura, a pesar de ser una zona bañada por los ríos Gévora y Zapatón, es muy marginal y principalmente de secano (heno, trigo, cebada blanca, avena y centeno), toda ella destinada a alimentar a las numerosas cabañas de ganado que allí habitan y crecen.